

Sta

I-6

Virginia Blanco

San Javier

---

17

Febros

Alí guind morita:

Te escribo desde un pequeño cuarto, pres una grande que una caja de sombreros: al frente se ve la montaña de color de ladrillo, el sulfuro de cobre, i el cielo de suave plomo azul se entiende por encima limpio i lavado.

Ayer cuando pasaba frente a un acantonamiento y angustias por faldas mi semejante a esa que tienen pistos y pel'culas del Far-West, con botas de lana i sombreros de cow-boys arrojados a la espalda. Me miran con indiferencia, como si fueran para ellos una persona conocida.

Llegan solamente ayer al campamento del teniente, por espionaje de un auto-móvil con el cual puede hacerse un viaje rápido. El progreso tiene, un pedrito de juguete que se ve por un cable descomulgante

las faeddas de los inmensos cum-  
tanas, se demoran, a veces, 48  
horas en eleger al General.

Aquí se puede, realmente, admirar  
la fuerza férrea que constituye el  
carácter de los americanos. Si lo ellos  
ha perdido formar este pequeño po-  
blación, confortable, cómoda, que  
se aparta de las irregularidades  
del terreno; que, en medio del apa-  
rente desorden, se ordena i funciona  
con la precisión admirable de las  
maquinarias de sus maestranzas.

No alargo más esta carta, porque  
en este momento vamos a visitar al emperador,  
para aprovechar los pocos días que me  
permanezco en el Mineral.

Da un beso al mequehefe, a  
quien he recordado mucho, viéndolo a  
un yanquisito de la misma edad que  
parece mirar en sus grandes ojos  
crustados.

Te abrazo cariñosamente,  
Mariano  
Salud a todos cariñosamente.



Carlo-16

Car 10-16